



Europa Completar Bolonia

La transformación de la educación superior en Europa está en marcha y España debe apretar el paso para adaptarse pronto

MILAGROS ASEÑO

El próximo curso 2010-2011 será en España el de la generalización de las carreras adaptadas al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), conocido como proceso de Bolonia. El 95% de los 47 países adheridos al plan van por delante y ya han completado un proceso en el que España lleva un considerable retraso, aunque está tratando de ganar el tiempo perdido.

Según datos ofrecidos por el Ministerio de Educación, el número de grados verificados por el Consejo de Universidades, asciende a 1.786 propuestas. Asimismo, han recibido el visto bueno 2.065 másteres y 1.643 doctorados. Las mismas fuentes ministeriales indican también que el próximo curso podrán impartirse 2.387 grados y el número de másteres podría rondar esa cifra. Este curso, que ya enfila la recta final, se estima que unos cien mil alumnos están matriculados en carreras adaptadas al EEES. En 2010/2011, todas las universidades generalizarán ya la oferta de acuerdo con Bolonia.

Inicialmente, los títulos «europeos» serán mayoritariamente transformaciones de estudios ya existentes y sólo una minoría serán totalmente novedosos. Al

cierre del año 2009, el 94,53% de todos los grados verificados por el Consejo tras la evaluación de la ANECA, y el 87,3% de los másteres obtuvieron informes favorables. La mayor proporción de evaluaciones negativas correspondió a Ingeniería y Arquitectura, con un 9,5%, y la menor, a Ciencias y Artes y Humanidades, con un 2% en cada una. En el caso de los másteres, 249 correspondieron a Ciencias Sociales y Jurídicas, es decir el 43% de todos ellos. El mayor índice de informes negativos recayó en Ciencias, con un 18,2%.

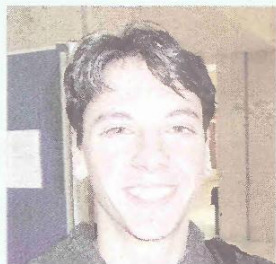
En esta primera fase del proceso y en el conjunto de los países implicados han surgido dudas sobre los efectos que la menor duración de las carreras puede tener en la incorporación al mercado laboral. Esto tiene un eco especial en países donde los grados son de tres años -en España son de cuatro, salvo en carreras con directiva europea específica-, por ejemplo, Alemania, Hungría, Austria o Polonia, según se desprende de un informe de la Asociación Europea de Universidades (EUA, en sus siglas en inglés).

La Asociación Europea de Estudiantes (ESU), en un reciente seminario celebrado en la Universidad Politécnica de Madrid, ha advertido de que «el proceso se ha malinterpretado» y ha puesto énfasis en cuestiones como la financiación y la



dimensión social del plan. En sus conclusiones, los estudiantes han insistido en que «la financiación pública debe permanecer como principal medio» de allegar

OPINIONES



ÁLVARO VICO

1º de Grado Enfermería UCM

«Con Bolonia las clases son más interactivas y se incide más en la evaluación continua y el trabajo en casa. También ha cambiado la organización de nuestra carrera».



DANIELE RICCA

3º de Grado Publicidad UEM

«Ahora realizamos muchos más trabajos y prácticas. Es más exigente y la labor diaria es muy importante para conseguir una buena calificación final. Dependes más de ti mismo».



PATRICIA ESTEBAN

1º de Grado Historia UCM

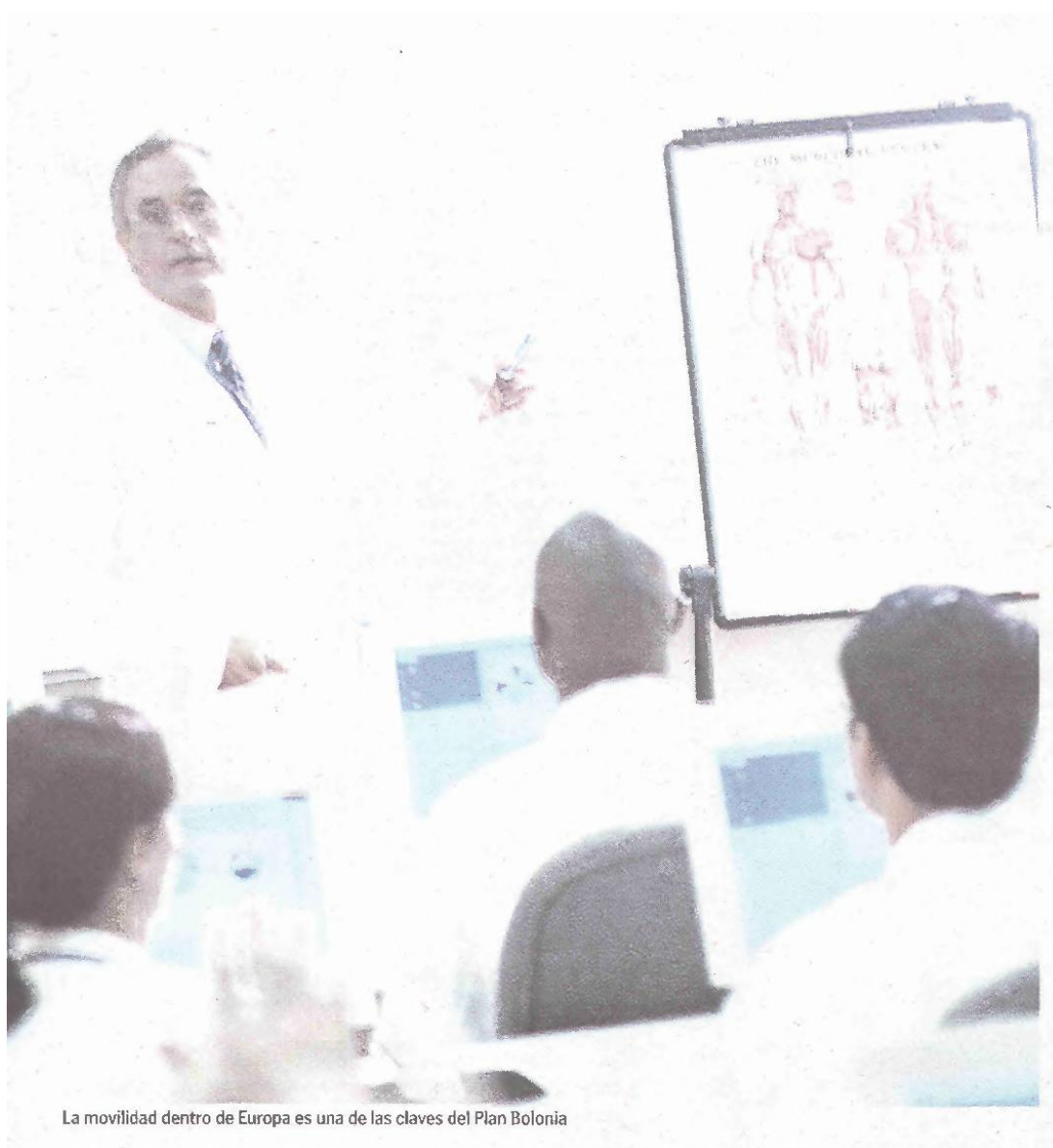
«En primero de nuestra carrera Bolonia es un caos. No hay organización, apenas tenemos asignaturas de Historia, y se echa en falta un plan de estudios más coordinado».



AINHOA CAMPOS

1º de Grado Historia UCM

«Dado que Bolonia ayude a las carreras de letras. Laboralmente, decantarse por estos estudios hoy en día es como lanzarse a una piscina sin agua, muy arriesgado».



La movilidad dentro de Europa es una de las claves del Plan Bolonia

recursos y en la «necesidad de desarrollar estándares sociales a nivel nacional, como parte de una mayor garantía de la calidad internacional y de los procesos de acreditación».

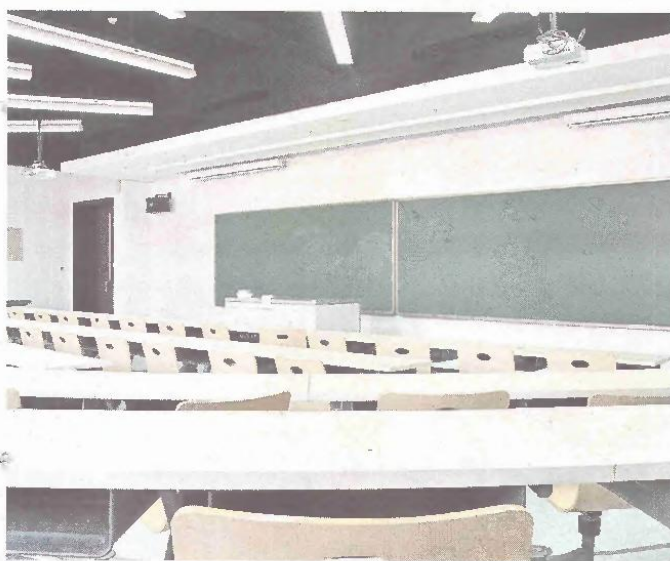
Sobre la nueva metodología, más personal, participativa y práctica, los estudiantes muestran cierta resistencia al cambio y los profesores lamentan «el aumento de burocracia», según un informe de sindicatos europeos.

Pero, ¿qué ocurre en España?

Un error de principio ha sido la falta de información y las «idas y venidas» innecesarias. Pero la buena disposición de las 71 universidades –públicas y privadas– ha contribuido a seguir el camino del Espacio Europeo de Educación Superior. Además, las protestas «razonables» han llevado a reorientar algunos aspectos como el referido a la «dimensión social» de Bolonia. Los responsables de pilotar el proceso están razonablemente satisfechos, pero no dejan de reconocer que hay desafíos pendientes, aunque algunos han encontrado el carril adecuado, como las becas, la movilidad o las atribuciones profesionales de las nuevas carreras.

Ocurre que el modelo promovido por Bolonia exige de los estudiantes una dedicación a tiempo completo para garantizar el éxito. Y esto exige «modernizar el ámbito de las becas y ayudas, porque el sistema tenía un elevado número de beneficiarios, con unas dotaciones muy bajas». A partir de ahora y dado que el mayor fracaso se detectaba entre quienes debían compatibilizar el trabajo con el estudio, las becas salario aparecen como una solución. Según el plan plurianual ideado por el Ministerio de Educación, estas ayudas comenzaron a dotarse con 2.800 euros; en 2010, subirán a 3.500, y en 2015 llegarán a 6.500 euros. Además,

(Pasa a la página siguiente)



Una parte de los desafíos pendientes pasa por aumentar la cuantía de las becas

EL NUEVO MODELO

Estudios de Grado, Máster y Doctorado

Estructura. La mayoría de las titulaciones de Grado tienen una extensión de 240 créditos europeos (ECTS), que contienen toda la formación general que debe adquirir el estudiante. En el caso de los másteres, será cada universidad la que decida su duración, que oscilará entre 60 y 120 ECTS. El Doctorado, de duración variable, se orienta a la investigación.

Metodología. Cuenta tanto la asistencia a clase como el trabajo individual o en equipo y las prácticas. La clase magistral pierde su preponderancia.

Objetivos. Movilidad, fomento del aprendizaje continuo, mejorar la inserción laboral y evaluación de la calidad y transparencia.

(Viene de la página 23)

el objetivo es bajar los umbrales de renta para que acceden más alumnos a ellas. La movilidad, convertida en el símbolo de Bolonia, es el segundo gran objetivo, ya que, de momento, tanto la interior como la internacional es muy baja. El éxito de la movilidad parcial, el Programa Erasmus, es indiscutible y ha abierto horizontes, pero hay que mejorar la movilidad de un curso completo. Desde la Secretaría General de Universidades se ve en la «portabilidad de las becas, que afecte a toda Europa». Bolonia tiene otras aristas que pulir a corto y medio plazo. «La primera es el propio reconocimiento de los títulos a nivel europeo», sostienen las autoridades educativas. La clave está en el suplemento al título, el «pasaporte del conocimiento», una especie de radiografía de los estudios realizados. El objetivo del Gobierno es terminarlo antes de septiembre para que, a partir del próximo curso, la normativa del reconocimiento esté resuelta y la libre circulación sea real y efectiva.

En este análisis de los primeros pasos efectivos de Bolonia, El MAES (Marco Español de Cualificaciones para la Educación Superior) es todavía un «semáforo rojo» para convencer a los europeos de la compatibilidad de nuestro sistema con los del resto de los países. «Los empleadores europeos –afirman los expertos– necesitan conocer la equivalencia de los niveles de competencia, también los universitarios». En España es especialmente delicada la relación entre competencias y atribuciones profesionales. En este sentido, hay que entender que el ámbito

educativo llega hasta la oferta docente y el aprendizaje, los conocimientos y las competencias. Pero las atribuciones, salvo en las titulaciones reguladas por directiva europea –como las sanitarias– dependen del Ministerio de tutela y esto lo resolverá la esperada Ley de Atribuciones.

En cuanto a la oferta académica, los primeros análisis avisan de la excesiva proliferación de másteres. Por esta razón, el próximo año habrá una evaluación exhaustiva de los que existen para aplicar criterios de calidad, con menciones específicas, similares a las de los programas de Doctorado. Hay también una preocupación para iniciar el trámite de aprobación de un nuevo real decreto sobre Doctorado, para responder a los retos de este tercer ciclo. En este sentido, se atisban las denominadas «Escuelas de Doctorado», que ya funcionan en Francia.

Con el nuevo sistema educativo, los grupos de alumnos se reducen, algo que puede parecer trivial, pero que no lo es cuando de espacio se trata. De aulas que albergaban a más de 100 alumnos se pasará a otras de no más de 50. La Unidad Técnica de la Universidad de Murcia desarrolló a principios de este año un prototipo de aula que se adapta a las exigencias derivadas del proceso de convergencia europea. Entre otras novedades, contempla la colocación de mobiliario ergonómico con mesas bipersonales, la instalación de una red para la conexión de ordenadores portátiles y sistemas de energía inteligente a través del control de la luminosidad. Asimismo, introduce mejoras acústicas, climatización y colocación de pizarras electrónicas, etc.

Los análisis avisan de la excesiva proliferación de másteres. por ello el próximo año habrá una evaluación de los que existen para aplicar criterios de calidad